

Meditación desde Buenafuente Lunes de la 3ª Semana de Cuaresma (12 - Marzo - 2012)

PALABRA VIVA

Jesús, cansado del camino, estaba allí sentado junto al manantial. Era alrededor del mediodía. Llega una mujer de Samaria a sacar agua, y Jesús le dice:

-«Dame de beber.»

Sus discípulos se habían ido al pueblo a comprar comida.

La samaritana le dice:

-«¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?»

Jesús le contestó:

-«Si conocieras el don de Dios y quién es el que te pide de beber, le pedirías tú, y él te daría agua viva.»

MÁXIMA DE VIDA

Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: «No endurezcáis vuestro corazón.»



ACOMPANAMIENTO ESPIRITUAL

Uno de los textos evangélicos más emblemáticos del tiempo de Cuaresma es el relato de la samaritana. En él se descubren resonancias bíblicas que llaman a la mayor intimidad con Dios. En verdad, la escena se comprende mejor en el contexto de las declaraciones de amor, cuya expresión máxima, en labios de Jesús, será: “Tengo sed”.

TESTIMONIO

“Tengo sed de ti. Sí, esa es la única manera en que apenas puedo empezar a describir mi amor: Tengo sed de ti. Tengo sed de amarte y de que tú me ames. Ven a Mí y llenaré tu corazón y sanaré tus heridas. Te haré una nueva criatura y te daré la paz aun en tus pruebas. Tengo sed de ti. Nunca debes dudar de mi misericordia, de mi deseo de perdonarte, de mi anhelo por bendecirte y vivir mi vida en ti, y de que te acepto sin importar lo que hayas hecho. Tengo sed de ti. Si te sientes de poco valor a los ojos del mundo, no importa. No hay nadie que me interese más en todo el mundo que tú. Tengo sed de ti. Ábrete a mí, ven a mí, ten sed de mí, dame tu vida.” (Bta. Teresa de Calcuta)

ENSEÑANZA

“En el encuentro con la Samaritana en el pozo, sale el tema de la "sed" de Cristo, que culmina con el grito en la cruz: "Tengo sed" (Jn 19, 28). Ciertamente esta sed, como el cansancio, tiene un fundamento físico. Pero Jesús, como sigue diciendo Agustín, "tenía sed de la fe de esa mujer" (In Ioannis Evangelium, 15, 11), al igual que de la fe de todos nosotros. Dios Padre le envió para saciar nuestra sed de vida eterna, dándonos su amor, pero para ofrecernos este don Jesús pide nuestra fe. La omnipotencia del Amor respeta siempre la libertad del hombre; toca a su corazón y espera con paciencia su respuesta.” (Benedicto XVI, Alocución, Ángelus 27-03-2011)

ORACIÓN

Señor, tú eres de verdad el Salvador del mundo; dame agua viva: así no tendré más sed.

Angel Moreno

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/meditacion-desde-buenafuente-lunes-de-la-3-semana-de-cuaresma-12-marzo-2012